
Sobre *Franz Galich. El legado artístico y humano de un “subalterno letrado”* (2021) de Werner Mackenbach

About *Franz Galich. El legado artístico y humano de un “subalterno letrado”* (2021) by Werner Mackenbach

PATRICIA ALVARENGA VENUTOLO

Universidad Nacional de Costa Rica
patriciaalvarengavenutolo@gmail.com

Resumen: El artículo reseña el estudio *Franz Galich. El legado artístico y humano de un “subalterno letrado”* (2021) editado por Werner Mackenbach y publicado por la editorial guatemalteca F&G Editores.

Palabras clave: Franz Galich, literatura, legado artístico, crítica literaria, Centroamérica

Abstract: In this text the author reviews the book *Franz Galich. El legado artístico y humano de un “subalterno letrado”* (2021), edited by Werner Mackenbach, published in Guatemala by F&G Editores.

Keywords: Franz Galich, Literature, Artistic Legacy, Literary Criticism, Central America

Recibido: abril de 2022; **aceptado:** mayo de 2022.

Cómo citar: Alvarenga Venutolo, Patricia. “Sobre *Franz Galich. El legado artístico y humano de un “subalterno letrado”* (2021) de Werner Mackenbach”. *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos* 44 (2022): 207-212. Web.

Este libro dedicado al escritor Franz Galich cuenta con la participación de destacadas figuras en los estudios literarios centroamericanos. Las y los lectores por orden de aparición se encontrarán con textos de Werner Mackenbach, Ileana Rodríguez, Mariantonia Bermúdez González, Dante Liano, Valeria Grinberg Pla, Rónald Rivera Rivera, Verónica Ríos Quesada, Brigitte Adriaensen y Mauricio Chaves. Contiene además un anexo que incluye dos breves artículos de Galich y una entrevista realizada por Mackenbach. Esta obra fue posible gracias a la participación de un grupo de académicos ubicados en geografías de Centroamérica, Estados Unidos y Europa, vinculado a la empresa de explorar las literaturas centroamericanas desde ópticas renovadas, ingresando en la riqueza discursiva de las múltiples representaciones de estas sociedades caracterizadas históricamente por la violencia autoritaria, la exclusión social y el desprecio a las vidas de quienes la viven en el límite de la existencia. Se trata de mundos subalternos, cuyos ensayos de liberación han sido truncados violentamente o bien han terminado en la traición de aquellos líderes en los que confiaron. Sin embargo, también estamos ante sujetos con capacidad de construir formas alternativas de vida. Como se aprecia en *Franz Galich. El legado artístico y humano de un "subalterno letrado"* en estos universos dotados de una impresionante diversidad cultural, donde cotidianamente se ensaya la invención de múltiples formas de resistencia, de construcción de espacios vitales propios, la creación literaria encuentra un material extraordinario. Este equipo de académicas y académicos, utilizando el rico bagaje con que hoy cuentan los estudios culturales y literarios se da a la tarea de acercarse a la obra de Franz Galich para mostrar la riqueza polisémica de sus textualidades así como su pertinencia en la reflexión sobre esta contemporaneidad en la cual el horizonte de futuro se difumina anunciando un mañana incierto.

Como lo señala Mackenbach en la "Introducción" (ver 1, 13-14), estamos ante un libro particular por cuanto aquellos dedicados a la crítica literaria exploran campos o tendencias, por lo que no es frecuente que trabajen a un autor en específico. Sin embargo, su originalidad también reside en que sus autores, lejos de dejar al margen la empatía hacia el autor, explícitamente incorporan reflexiones sobre la huella dejada por el tránsito de Franz en sus vidas. Como las y los lectores podrán apreciar, esa huella se constituye en instrumento motivador de la exploración de su literatura. Recurriendo a las reflexiones de Jorge Semprún sobre la escritura y la experiencia personal, Mackenbach sostiene (en su artículo "Franz Galich: la escritura por la vida o la vida por la escritura") que la obra de Galich debe explorarse sin dejar de lado su periplo vital. La experiencia de la persecución, la represión y el exilio, así como su humanismo manifestado en el deseo de vivir las experiencias de esos otros marginados para estetizarlas en la obra literaria, dan cuenta de este profundo vínculo entre su vida y su obra. Las y los lectores no podrán dejar de apreciar en estas páginas una fuerza amorosa manifestada explícitamente en los primeros textos, pero que se percibe en el conjunto de la obra, como energía que impulsa el trabajo creativo de la crítica literaria.

En las siguientes líneas, construimos una reflexión sobre la reflexión (valga la redundancia) de quienes integran este libro con el fin de acercar a sus potenciales lectores y lectoras a algunas de las múltiples potencialidades interpretativas que dichos autores descubren en la obra de Franz. Iniciamos con Grinberg Pla quien (en su artículo “El centro por asalto: desvíos de la norma lingüística y usos apócrifos de la literatura en *Tikal Futura. Memorias para un futuro incierto [novelita futurista]* de Franz Galich”) califica el proyecto político que cruza la obra de Galich como “subversión radical” en cuanto “no reemplaza una autoridad por otra” (108). Es decir, no tiene anclajes, quiebra los límites impuestos por las ideologías. Ello dota a Galich de una extraordinaria libertad creativa fundada en una mirada irreverente frente a lo instituido. Como él mismo señala en la entrevista concedida a Mackenbach, su obra tiene el propósito de mostrar “la llaga, la pústula, lo podrido” (213). Para ello se apropia de esa risa carnavalesca de los sujetos subalternos que transgrede subvirtiendo las relaciones de poder. Mediante la parodia, el juego lingüístico que descompone los significados saca a la luz las profundas huellas del poder contenidas en las palabras, conduciendo a sus lectores y lectoras a la reflexión, más que a la adhesión política (ver el artículo de Mackenbach).

Pero su radicalidad no lo conduce a desdeñar la riqueza cultural creada en el llamado mundo occidental. Bermúdez ofrece (en su texto “¡Bienvenido al teatro! Franz Galich y las artes escénicas nicaragüenses”) una perspectiva de la posición de Galich en torno al teatro popular de la Revolución Sandinista. Lejos de situarse en la “radicalidad” de quienes creían que en ese teatro revolucionario había que quebrar los cimientos de la tradición, abogó por el respeto a una cultura académica fundada en los clásicos sin dejarse absorber por ella. Más bien, en sus obras teatrales, la hibridez entre la “alta cultura” y la “cultura popular”, no abonó en demérito de su radicalidad, lo condujo a encontrar nuevas posibilidades expresivas desestabilizadoras de los valores tradicionales en ese teatro destinado a representar pero también a ser objeto de consumo del mundo popular. *En este mundo matraca* de acuerdo con Dante Liano (“Carnavalización y juegos de lenguaje en *En este mundo matraca*, de Franz Galich”), la hibridez con las obras más clásicas del repertorio español, le llevó hacia inéditas exploraciones subversivas del lenguaje. En fin, esta obra nos permite concluir que Galich no fue ni en su política académica ni en su producción literaria un radical deseoso de hacer desaparecer la tradición cultural para imponer una forma totalmente distinta de pensamiento. Aprovechó la riqueza literaria de la tradición hispánica para hibridizar su narrativa dotándola de nuevos sentidos mediante su extraordinaria capacidad para descomponer, desestabilizar el lenguaje, haciendo “colapsar la cadena del significante” (87). Este ejercicio donde sus lectoras y lectores tropiezan sorpresivamente con juegos lingüísticos que por instantes parecen hacer flotar las palabras, desterrándolas, para adquirir sentidos inesperados, tiene el efecto de desconectar lo instituido abriendo espacios inéditos a la reflexión.

Como certeramente apunta Mackenbach al citar a Jorge Semprún, Galich crea una narrativa que eludiendo la denuncia directa alcanza a tocar las fibras de

la sensibilidad de sus lectores y lectoras, haciéndoles partícipes de las experiencias narradas (ver 20). La rica exploración de la oralidad le permite algo que en la literatura testimonial habría sido impensable: generar empatía hacia otros que distan mucho de ser víctimas inocentes (ver Adriaensen, “Turismo, alteridad y violencia en *Tikal Futura. Memorias para un futuro incierto [novelita futurista]* de Franz Galich”). En *Tikal Futura. Memorias para un futuro incierto. Novela futurista*, sostiene Ríos (“*Tikal Futura* de Franz Galich o cómo recrear la herida colonial y evadir narrativas de salvación”), “la historia no se aborda en términos elegíacos” (157).¹ Los personajes del mundo subalterno no nos traicionan cuando transgreden nuestros valores. Galich nos invita a seguirlos a través de su agitado periplo vital con el deseo de acercarnos a la transitividad de toda existencia humana.² Se aprecia en la crítica literaria aquí explorada, que ese deseo de estar allí se genera a partir de la utilización del lenguaje, pero también explorando otras formas de comunicación. En *Tikal Futura*, donde toda palabra dicha ingresa en las redes del control totalizador, los ojos adquieren potencialidades inéditas en el proceso comunicativo. En *Managua Salsa City. ¡Devórame otra vez!* sostiene Grinberg, cuerpos al ritmo de la salsa expresan “una forma de conocer, resistir que no pasa por el logocentro” (108). La autora nos permite apreciar a Galich descubriendo formas expresivas que devienen de las corporalidades, las cuales nos acercan a experiencias que escapan a nuestras acotadas formas de conocimiento para permitirnos respirar la atmósfera creadora de mundos literarios.

La presencia de Mijaíl Bajtín en la mayor parte de los artículos no es sorprendente. Sostiene Liano que el autor por excelencia de la risa carnalesca del mundo popular de la Edad Media “parecía haber escrito después de leer a Franz Galich” (92). En *este mundo matraca*, la “fiesta lingüística” (100) en que se juega libremente con el lenguaje, Liano explora esa dimensión carnalesca donde las jerarquías sociales y corporales se invierten convirtiendo la risa en un medio para desmitificar el poder. Pero esa risa también contiene el llanto, expresa la crueldad que atraviesa la experiencia cotidiana de esas subjetividades marginadas, excluidas, crueldad que está profundamente arraigada en los cimientos mismos de nuestras sociedades (ver Rodríguez, “Imaginar el futuro, localizar lo político. La poética de Franz Galich”).³ Chaves (“De los tiempos de paz al fin de los tiempos: el discurso escatológico de *Perrozompopo y otros cuentos latinoamericanos*, de Franz Galich”), al referir a la obra de Galich como “escritura apocalíptica” le atribuye una mirada a la vez “crítica y carnalesca” (186).

¹ Sostiene Chaves refiriendo a *Perrozompopo* que “no hay en el texto ni un lamento por la utopía perdida ni una mirada cínica, sino una reafirmación de la libertad creadora a través de la estetización de un mundo en crisis que exige ser renovado” (190).

² Doris Sommer advierte sobre el colonialismo presente en la literatura cuando se impone la “identificación metafórica”. Esta evade la experiencia de los otros imponiendo la subjetividad de quien tiene el poder de la escritura.

³ Jean Franco apunta: “La atrocidad ha cambiado poco desde el siglo XVI. La descripción que hace Las Casas de indígenas a los que se les aventaba en fosas que ellos mismos habían cavado [...] tiene un parecido siniestro con reportes de las masacres documentadas en el informe guatemalteco de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH)” (18).

Aun en *Tikal Futura*, donde se evidencia la crueldad y el sadismo extremo al que puede someter el poder al mundo social bajo su dominio, hay espacio para la risa desacralizadora (ver los artículos de Ríos y Adriaensen). Las ingeniosas estrategias de Galich para jugar con las palabras, la toponimia, los nombres propios, reinventando la gramática para sugerir sorprendidas resignificaciones, así como los lenguajes corporales que desestabilizan el poder logocéntrico sobre las subjetividades, son parte constitutiva de la autenticidad creativa en la construcción de mundos de Galich (ver los textos de Liano y Grinberg Pla). Para estos estudiosos de la literatura, la risa del autor explorado lejos de esconder la crueldad imperante, practicada cotidianamente en nuestras sociedades, la pone en evidencia.

Rivera, siguiendo a Zygmunt Bauman, en su análisis de *Tikal Futura*, introduce el término “superfluidad” el cual remite a seres humanos convertidos en residuales, víctimas del deseo de los poderosos por violentar y eliminar al otro. Adriaensen refiriendo a esta misma obra observa que la crueldad del poder es extensiva a todas sus dimensiones. En el turismo no hay inocencia. El deseo de apropiación violenta los valores simbólicos indígenas pero también sus cuerpos desechables (ver Rivera). Sujetos poderosos incapaces de generar alguna empatía hacia esos otros, disfrutan (re) descubriendo crueles estrategias para subyugar a esas vidas sin valor. Esa radicalidad de la dominación de acuerdo con Rodríguez nos habla sobre un mundo post político, post humano, donde parecen acortarse peligrosamente las potencialidades de la resistencia (ver Adriaensen).

Asevera Chaves que Galich puede ubicarse como parte de un conjunto de textos latinoamericanos que incorporan construcciones narrativas apocalípticas. En el autor explorado las representaciones escatológicas anuncian el final de los tiempos. Ríos, en *Tikal Futura*, encuentra un tiempo cíclico que permite al autor explicar el futuro como un eterno retorno a un pasado fundacional que se remonta a la conquista española. En esa ciclicidad “la novela no se adjudica si quiera la posibilidad ficcional de saber cuándo ni cómo podría romperse la cadena” (161) ¿Será acaso que en la narrativa de Galich la cadena se quiebra en un momento de inflexión que no consiste en un nuevo comienzo, sino en una masificación de la violencia que conduce al final de los tiempos? ¿O más bien podríamos concluir de una lectura de su obra en compañía con los artículos reseñados, que el Apocalipsis ya ha sido vivido y seguirá siendo vivido en esas coyunturas en las que la violencia adquiere dimensiones hiperbólicas?

Chaves sostiene que Galich “puede definirse como un autor de grandes ecos póstumos” (186). Efectivamente, nos interpela desde un presente en el que sus textos iluminan dimensionalidades que durante los años en que produjo sus obras no habíamos advertido con la diafanidad del presente. En estos tiempos que hoy vivimos la ciclicidad de la historia se nos presenta como una macabra jugada del destino. Los conceptos para entender el poder que con tanto ahínco exploramos en la década de 1990, han perdido capacidad explicativa (ver Rodríguez). El lenguaje de las ciencias sociales se ha quedado corto para aprehender lo que hoy vivimos. En cambio, obras literarias como las de Galich, aunque fueran escritas cuando no advertíamos el rumbo que tomaría el futuro cercano,

nos hablan con más claridad que nunca de estos presentes inciertos donde aun las certezas que creíamos nos pertenecían para siempre, se esfuman dejándonos boquiabiertos, carentes de palabras. En las contribuciones de este libro advertimos que Galich, con sus múltiples juegos lingüísticos, descomponiendo las verdades instituidas, traza vías posibles para llegar a nombrar lo que hoy nos parece innombrable.

Galich, en uno de sus artículos reeditado en este libro y publicado originalmente en 2004, “Desde el centro de la periferia de la periferia. Reflexiones de un subalterno letrado”, lamenta el estado de los estudios literarios en Nicaragua. Sin dejar de nombrar significativas excepciones en el contexto de la pobreza analítica reinante en el terreno de la producción académica atinente a las letras, ubica al país en el que reside como la periferia de una Centroamérica periférica. En contraste con la extraordinaria producción literaria de Nicaragua, “críticos tradicionalistas [...] han copado el terreno de la crítica, la cual se mantiene entre el comentario impresionista y uno vagamente sociológico” (203).

Franz Galich. El legado artístico y humano de un “subalterno letrado” es una respuesta contundente a esta sentida carencia de rigurosidad académica en el análisis literario. Es un homenaje a la obra de Galich, a su profunda sensibilidad humana y a su creación literaria, homenaje que muestra que sus textos pueden ser leídos una y otra vez sin ser agotados. Homenaje liberado de adjetivos vacíos, fundado en una rica experimentación del lenguaje analítico. Si bien Nicaragua hoy es más inhóspito que nunca para la crítica literaria, Franz se sentiría reivindicado con esta obra, creada por supuesto fuera de sus fronteras, pero capaz de desafiar el mediocre lenguaje acotado que caracteriza al autoritarismo.

Mackenbach, Werner, ed. *Franz Galich. El legado artístico y humano de un “subalterno letrado”*. Guatemala: F&G Editores, 2021. 222 págs. Impreso.

Obras citadas

Franco, Jean. *Una modernidad cruel*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2016. Impreso.
Sommer, Doris. “Sin secretos para Rigoberta”. *Abrazos y rechazos. Cómo leer en clave menor*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2005. 167-193. Impreso.